

# LOS MILAGROS DEL SEÑOR DEL SANTO ENTIERRO

## Leyenda de Santiago Papasquiario Por Manuel Lozoya Cigarroa

Aunque la misión de Santiago Papasquiario, que dio origen a la ciudad que hoy conocemos con ese nombre, fue fundada por el padre Jesuita Jerónimo Ramírez en mayo de 1597, el lugar donde ahora se asienta esa bella y risueña población, fue un asentamiento humano, poblado por indios Tepehuanos desde el tiempo inmemorial y descubierto por los españoles el año de 1532, cuando el conquistador Nuño Beltrán de Guzmán, queriendo conquistar los llanos que el capitán José de Angulo había denominado Llanos de Pánuco cuando los divisó desde lo alto de la sierra ese mismo año.

El atrevido Nuño Beltrán de Guzmán, aún encontrándose enfermo, de San Miguel de Culiacán penetró por Tamazula, atravesó la sierra y llegó en mayo de 1532 a un fértil valle que lo cautivó por su belleza. Encontró en el rancharías de indios Tepehuanos que ya cultivaban maíz y calabazas y regresó por donde había llegado porque se le agotaron los víveres; dejando en el lugar solamente el recuerdo de su visita.

Así Santiago Papasquiario, tierra querida de todos los santiagueros, se convirtió en un lugar de historia, porque fue el primer girón de tierra duranguense que fue visitado por los españoles 22 años antes que Don Francisco de Ibarra iniciara la conquista de la Nueva Vizcaya y 33 años antes de que fuera fundada la villa de Durango por el mismo capitán Vizcaíno.

Desde que fue descubierto el valle de Santiago Papasquiario hasta que se fundó la misión del mismo nombre, tuvieron que pasar 65 años, para que diera origen a la modesta villa que ahora convertida en gran ciudad, recorre el mundo en las alegres estrofas de un corrido norteño que dice "SANTIAGO PAPANQUIARIO MI TIERRA TAN QUERIDA".

Antes de que apareciera en la villa la milagrosa imagen del Señor del Santo Entierro por su infinita misericordia y omnipotencia había realizado su primer milagro, hacer que en ese sitio naciera una misión que daría origen a una de las ciudades más populares del norte del país: Santiago Papasquiario.

Veinte años después, cuando la incipiente villa fue totalmente arrasada por la rebelión Tepehuana en 1616, el Señor del Santo Entierro realizó su segundo milagro al evitar que la villa desapareciera, conservándose con fé en Dios y en el destino.

Años más tarde en 1625, cuando las heridas causadas por la rebelión aún no sanaban; el Señor del Santo Entierro realizó uno de sus mayores prodigios; el milagro que cubrió de bendiciones a la tierra santiaguera, al parecer milagrosamente en un lugar cercano a la ermita, una caja que nunca se supo quien la había traído, pero que contenía la imagen del santo patrono de los santiagueros.

La fecha exacta de su llegada se perdió en el tiempo pero el testimonio de su grandeza sigue presente, desafiando el paso de los siglos.

Desde aquel año de 1625, después de 370 años de la presencia del Señor del Santo Entierro de Santiago Papasquiario, son tantos los milagros que ha realizado que se cuenta por miles. La mayoría no se han publicado, se encuentran grabados solamente en el corazón de quien los recibe, que los agradece por toda su existencia y luego pide más y más milagros le concede el Señor del Santo Entierro porque su misericordia y bondad son infinitas; asegurándose con certeza de que no existe ser humano sobre la tierra que le pida un milagro por difícil que parezca que no le sea concedido, siempre que lo haga con fé y necesidad.

El mayor milagro realizado del cual nunca se habla, es que el Señor del Santo Entierro de Santiago Papasquiario escucha a todos los que con él se quieren comunicar, les da consuelo y protección inmediata, les resuelve todos sus problemas siempre que le hablen con el corazón.

Algunos reciben la merced y no le dan las gracias, otros lo olvidan por un tiempo, pero el nunca se ofende ni olvida a nadie, a todos los tiene presentes, los favorece con su misericordia y les resuelve sus necesidades.

Santiagueros diseminados por diversas partes del mundo recurren a su protección en cualquier parte de la tierra y les escucha y les da amparo.

Se cuentan por miles los milagros concedidos por la portentosa imagen y a cada instante del transcurrir del tiempo, los milagros se siguen realizando.

Se conceden por miles todos los días, porque son miles los seres que le solicitan su ayuda y a todos se les da, porque su misericordia y su bondad son infinitas nadie conoce su tamaño como nadie conoce los límites del universo.

La fama del Señor del Santo Entierro de Santiago Papasquiario, ha recorrido el mundo en distintas direcciones llegando a todos los confines de la tierra porque todo el que habla con él, es escuchado.

Múltiples relatos y leyendas como la presente recorren el espacio de mano en mano, llevando a los que la leen confianza y fé en esta imagen milagrosa que a todo mundo ayuda.

Otro gran milagro que todos vemos, lo palpamos, lo sentimos y nadie lo comenta, es que el Señor del Santo Entierro, ha hecho de todos los santiagueros una sola familia que se extiende por el mundo y nunca lo olvidan, invocan a él sus necesidades, reciben su protección y con frecuencia realizan grandes viajes para venir a visitarlo.

Otro milagro que se ve todos los días es que Santiago Papasquiario, crece y progresa como gran ciudad, porque su santo patrono el señor del santo entierro, cuya fiesta patronal se realiza el día 22 de julio de cada año ayuda a Santiago y a los Santiagueros.

